

PR&RS

Es el Jimi Hendrix africano, ha seducido a un Black Keys y escribe canciones en un idioma ancestral aunando mito, cultura y electricidad.

POR *Beatriz G. Aranda*

Al norte de Mali, en la mítica Tombuctú —la Perla del Desierto, frágil como la huella de una gacela entre las dunas y meca de las caravanas del marfil— los soldados malineses tienen grandes dificultades para luchar contra los yihadistas, aunque el ejército francés les apoya. La zona lleva tiempo sumida en la obscuridad, con Al Qaeda y sus compinches ganando influencia y destruyendo el acervo cultural propio del lugar.

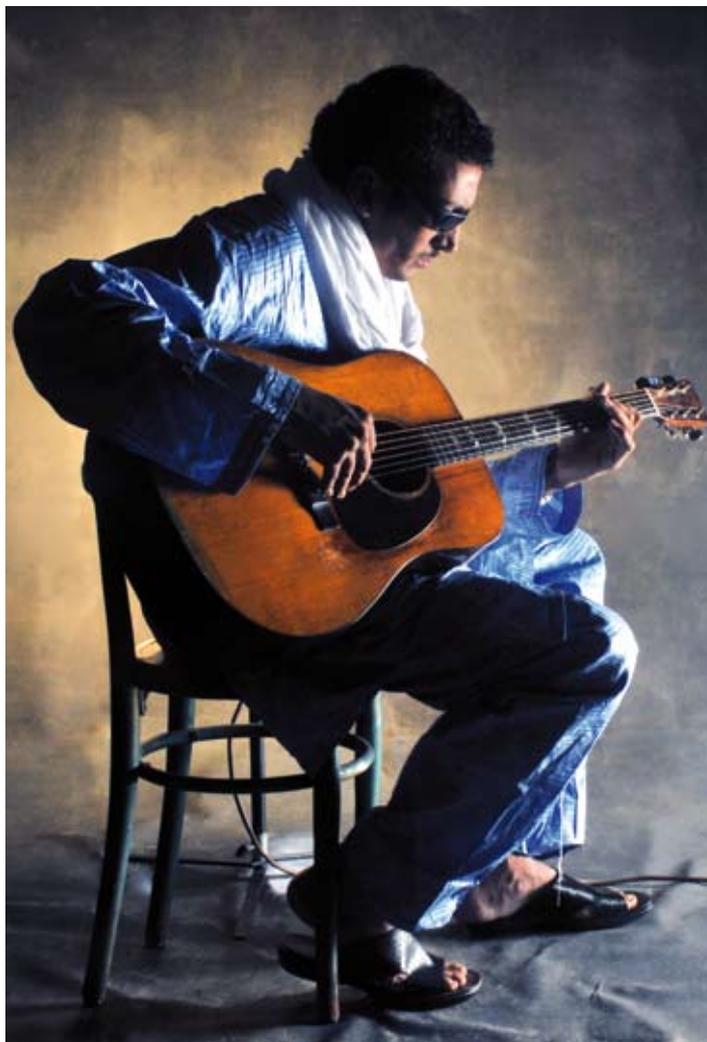
Los tuareg —más de un millón repartidos en cinco países—, eternos nómadas al sur del Sáhara y dueños de una cultura ancestral, libran en ninguna parte su propia batalla; de hecho, han llegado a ser aliados de los fundamentalistas. Más allá del fuego, su arma es la música —política, espiritual, portátil y viajera—, unos sonidos que han cautivado a gente como Elvis Costello o Robert Plant y que nos mantienen en contacto con la tierra y la intimidad real del hombre. El blues nació como canto a la libertad y, tras Ali Farka Touré y Tinariwen, llega ahora Omara 'Bombino' Moctar. Nació en Níger hace 33 años y ha vivido en Argelia, Libia y Burkina Faso. Atiende a ROLLING STONE desde La Haya. Hace pocos días dejó Agadez, Níger, donde vive con su mujer, su hija de 3 años y sus 16 hermanos y hermanastros. Está de gira mundial con *Nomad* —publicado en el prestigioso sello Nonesuch— y sí, tiene móvil.

Da la sensación de que se es más libre si no se tiene hogar. Quizá sea todo lo contrario: la eterna búsqueda puede llegar a convertirse en esclavitud.

Ser nómada es lo más libre. En el mundo moderno es complicado. La libertad tuareg puede sentirse al estar en permanente movimiento de un sitio a otro.

¿Cuál es el recuerdo más intenso de su infancia portátil?

Mi abuela cantando canciones tradicionales tuareg. Ella me crió.



Bombino

“Los islamistas no son bienvenidos entre los tuareg. Son una pesadilla”

¿Eres famoso en Agadez, algo así como una celebridad local?

Ese concepto de *celebrity* es demasiado occidental... Sí, soy conocido en Agadez [apenas 100.000 habitantes]. Pero es una relación diferente a la que existe entre las celebridades y el público en Estados Unidos o en Europa. Somos como una gran familia en Agadez: la gente se siente cerca de mí y de mi música, en lugar de sentir que soy diferente a ellos. **‘Nomad’, tu reciente disco, está lleno de ritmos estimulantes. ¿Dónde conecta el rock actual, dominado por el hombre blanco, con los sonidos del desierto?**

Ambos estilos vienen de la misma fuente. La música rock viene del blues y el blues se puede decir que viene del

Sáhara. De todas formas, en la música, ¿qué más da quién seas! El rock es poderoso. Tiene la capacidad de crear el mismo tipo de sentimiento en la gente que toca y en quienes escuchan.

¿Es el rock un estilo reaccionario?

No creo que exista música política. Creo que tiene una fuerte influencia en la gente y que, por tanto, siempre será utilizada como instrumento político. El rock tiene un significado político en el pueblo tuareg y estoy convencido que tiene un significado diferente, pero también poderoso, para otro grupo de personas. **¿Cuál es la última gran canción que has escuchado?**

Se me ocurren muchas de mi país, pero ya conocerás *Lonely boy*, de mi amigo Dan Auerbach y The Black Keys.

Dan es tu productor. Declaraste a la revista ‘Mojo’ que no tenías ni idea de quiénes eran Black Keys cuando él te llamó, tras escuchar por azar unas casetes tuyas.

Ambos nos sentimos cerca de la música pura y natural, llena de emoción. Acepté trabajar con él porque estoy abierto a lo nuevo y porque mi mánager me explicó que Dan era talentoso y que podía hacer llegar mis canciones a un nuevo público.

¿Recuerdas lo que comisteis la primera vez que os sentasteis juntos a la mesa?

Cuando conocí a Dan, él estaba en su estudio de Nashville. También fue la primera vez que comimos juntos. Antes de empezar a grabar nos dimos un homenaje a base de exquisitos platos etíopes. De hecho, nos pasamos dos semanas comiendo ese tipo de cocina.

¿Crees en Dios?

Sí. Dios ha sido muy amable conmigo.

Como alguien que ha vivido un conflicto armado, ¿en qué luchas sociales y/o políticas estás interesado?

¿Ahora mismo? El conflicto en Mali. Parece que las cosas van mejor, pero la situación sigue siendo mala. Es difícil recuperarse de algo así. Además, no está claro lo que está sucediendo con los islamistas... Me preocupa que pueda haber aún más violencia.

El primer objetivo de los islamistas radicales es la cultura y el estilo de vida en general de Mali. ¿Cuál es tu papel como músico tuareg en esto?

Aclarar que la cultura tuareg no tiene nada que ver con ese movimiento terrorista. Sólo buscamos la libertad de vivir de la forma en que lo hemos hecho durante miles de años, sin persecuciones. No queremos tomar la tierra o los derechos de otro o causar daño alguno. Los islamistas no son bienvenidos entre los tuareg. Son una pesadilla.

¿Cómo es el Festival au Désert? Se dice que no hay entrada y que Bono acaba improvisando con Tinariwen.

Increíble. Uno de los mejores festivales y una celebración de la humanidad, de la libertad, de la paz, el arte. Ojalá pueda volver a celebrarse en Mali. Allí todos —músicos de Europa, África, público— somos iguales. 🌍

Festival en el exilio

‘Festival au Désert’, tuvo que dejar Mali en 2012 para ir a Burkina Faso: los islamistas



buscan silenciar la música en el país. www.festival-au-desert.org

El cineasta RON WYMAN se pasó un año buscando a BOMBINO e hizo un documental en zerogravityfilms.com